

núa propagándose a la misma velocidad e intensidad que en otros países gravemente afectados. El impacto de un escenario tan calamitoso es fácil de imaginar y aterrador de predecir.

Imposible no exagerar los efectos de la pandemia en las casi 2.000 instituciones de educación superior de África. Si continua la crisis, puede impactar seriamente al apoyo de los gobiernos hacia la educación superior frente a las demandas competitivas de los sectores de salud, comercio y otros sectores prioritarios que atienden a los segmentos vulnerables de la sociedad. Además, el apoyo mundial a la educación superior, las colaboraciones de investigación y los planes de asociación, a menudo dirigidos a áreas críticas como el fortalecimiento de los programas de doctorado, podrían disminuir masivamente.

Se espera que las instituciones africanas de educación superior tomen más medidas en los próximos meses, mientras que simultáneamente luchan en muchos frentes. Ya sea abordar los desafíos más urgentes presentados por la amenaza del COVID-19, buscar mejores mecanismos para la educación en línea y abordar los efectos a largo plazo de la pandemia a nivel institucional. A raíz de la pandemia, no será fácil la recuperación del costo por medio de la contribución financiera de los beneficiarios en forma de pagos o reembolsos de préstamos, ya que las economías habrán disminuido gravemente: si es que sobreviven a un colapso total. La expansión de las universidades públicas se detendrá abruptamente. Los proveedores privados, que dependen de las matrículas y los aranceles, también se verán afectados, y muchos se enfrentarán a la reducción de personal o incluso al cierre, ya que reciben poco o ningún apoyo de los gobiernos.

En una nota positiva, esta amenaza, y los objetivos para superarla, pueden ser catalizadores de cambios duraderos en la educación superior africana. Entre otros, los medios diversificados de oferta educativa, en particular un modelo no residencial, pueden volverse más convencionales, aceptables y respetables. ▲

Wondwosen Tamrat es profesor asociado y presidente-fundador de la Universidad St. Mary, Etiopía y miembro de PROPHE. Correo electrónico: wondwosentamrat@gmail.com o preswond@smuc.edu.et. Damtew Teferra es profesor de educación superior en la Universidad de KwaZulu-Natal, Sudáfrica y director fundador de la Red Internacional para la Educación Superior en África www.inhea.org. Correo electrónico: teferra@bc.edu o teferra@ukzn.ac.za. Este artículo ha sido publicado previamente por University World News, socio de IHE.

COVID-19: ¿cuáles son las consecuencias para la educación superior africana?

Goolam Mohamedbhai

En cualquier país, todos los sectores se verán afectados por el COVID-19, y sus consecuencias se sentirán en los próximos años. En un momento en que se realizaban grandes gestiones para transformar y mejorar la educación superior en África, existe el peligro de que el COVID-19 desestabilice el sector, con graves consecuencias. Este artículo destaca algunas de estas consecuencias, para que los administradores de instituciones de educación superior, los legisladores y otras partes involucradas reflexionen sobre éstas y estén mejor preparados para abordarlas.

Desigualdades

Como parte de sus medidas de cuarentena para contener la propagación del virus, los países africanos no han tenido más remedio que cerrar sus instituciones de educación superior (IES). Éstas tuvieron que recurrir al uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para ofrecer sus programas en línea para sus estudiantes matriculados. Sin embargo, el proceso ha dejado al descubierto la brecha digital en el continente africano: entre los países que tienen una mejor infraestructura TIC y los demás, entre las IES del mismo país en que algunas están mucho mejor equipadas y tienen más experiencia que otras, y entre estudiantes dentro de la misma institución:

Abstracto

El COVID-19 provocará graves consecuencias para el sector de la educación superior en África. Habrá desigualdades debido al uso de las TIC, afectará la calidad de la enseñanza y el aprendizaje, comprometerá la financiación de la investigación, exacerbará el desempleo de los titulados y pondrá en riesgo a las instituciones privadas. Es necesario tomar medidas urgentes a nivel país para prepararse cuando la crisis haya terminado; de lo contrario, la recuperación del sector puede ser muy lenta o demasiado tarde.

los ricos que viven en áreas urbanas y los pobres en áreas rurales, los que apenas pueden acceder a Internet.

Es cierto que la crisis ha brindado una oportunidad para que todas las IES mejoren y maximicen rápidamente sus operaciones TIC. Sin embargo, la mayoría no tiene la capacidad para ofrecer programas completos en línea. Son pocas las universidades en África que tienen tal capacidad, las que por lo general buscan estudiantes maduros, personas con empleo y que desean mejorar sus cualificaciones, no los recién egresados de secundaria. Si bien un número importante de IES africanas han estado estableciendo una educación mixta (una mezcla de presencial y en línea) para aumentar el acceso y mejorar el aprendizaje, casi ninguna quería reemplazar por completo sus clases presenciales. ¿Cómo los países africanos y las IES pueden enfrentar las desigualdades de la educación en línea, incluso durante un período relativamente corto?

Calidad

Es una falacia creer que la educación en línea puede ser eficaz sólo por publicar las notas de un profesor o un video grabado de una clase. Sin embargo, esto es lo que está sucediendo en la actualidad. La experiencia ha demostrado que para que la educación en línea sea de calidad, los materiales de enseñanza deben ser preparados por diseñadores profesionales, los profesores deben estar capacitados pedagógicamente para impartir los programas y los estudiantes deben tener un acceso por igual a este tipo de educación. La educación en línea sin preparación tendrá un impacto en la calidad de los programas.

En un momento en que se han obtenido logros significativos en la mejora de la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en las instituciones africanas de educación superior, lo que sucede es un suceso desafortunado. Los programas más afectados serán la ciencia y la tecnología, ya que los estudiantes no podrán acceder a los laboratorios para realizar sus prácticas. Sin embargo, estos programas son los más importantes para el desarrollo de África. ¿Cómo las IES pueden encontrar otros enfoques para usar sus laboratorios y, posteriormente, cómo pueden mitigar las consecuencias de los programas de mala calidad por tener una educación en línea mal planificada?

Efecto de canalización

Las escuelas secundarias, que proveen estudiantes a las IES, también han cerrado. Ya se había observado en muchos países africanos que, con el alto aumento de las matrículas en las escuelas secundarias por las medidas adoptadas para mejorar el acceso, la calidad de los estudiantes que ingresan a las IES se había deteriorado. La situación se agravará con el cierre de las escuelas, y las IES tendrán que crear medidas para recibir estudiantes con una mala formación, tal vez con cursos de nivelación en el primer año. Además, los exámenes para terminar los estudios secundarios fueron aplazados o cancelados. ¿Qué enfoques deberían adoptar las IES al seleccionar su próxima cohorte de estudiantes si los resultados de los exámenes no estarán disponibles? Se deben adoptar objetivos nacionales que abarquen todo el sector educativo.

Investigación

Para mejorar la producción de la investigación en África, la cual es la más baja de cualquier región, se ha aplicado una gran cantidad de iniciativas y proyectos en las últimas dos décadas, ya sea a nivel nacional, regional o continental. Se ha hecho hincapié en aumentar la formación de postgrado, especialmente a nivel de doctorado, y facilitar los proyectos de investigación en IES con énfasis en áreas que son prioritarias para el desarrollo del continente. Y todos los indicadores revelan que las iniciativas ahora están dando sus frutos.

Sin embargo, la mayor parte de los proyectos de investigación son financiados por países europeos, agencias y fundaciones estadounidenses, y últimamente por organizaciones chinas. Además, casi toda la investigación se lleva a cabo en colaboración con IES de estos países. Dado que el COVID-19 está afectando a todo el mundo (Europa, Estados Unidos y China parecen ser los más afectados), ¿puede África seguir dependiendo del financiamiento de estas fuentes para realizar investigaciones? Probablemente, varios de estos países terminarán en recesión y sus IES darán prioridad a restablecer su propia situación.

¿Cómo se mantendrán los proyectos de investigación ya iniciados en África y financiados externamente? ¿A qué otras fuentes de financiación pueden recurrir las IES africanas para proceder con su investigación?

Desempleo en los titulados

Casi todos los países africanos han experimentado recientemente el desafío del desempleo de titulados, y en algunos países las cifras de desempleo son alarmantes. A partir de los comentarios obtenidos de los empleadores, una de las principales causas del desempleo es la falta de "competencias sociales" en los titulados: habilidades de comunicación deficientes, falta de iniciativa personal, incapacidad para trabajar en equipo, etc. El uso de la educación en línea debido al COVID -19 indudablemente empeorará la situación, ya que los estudiantes trabajarán solos. Hay una oportunidad para involucrar activamente a los empleadores para que puedan contar con profesionales con las habilidades que necesitan.

Por desgracia, por razones económicas, muchos empleadores privados pueden verse obligados a despedir a su personal, lo que aumentaría el desempleo. Esto hará aún más difícil que los titulados encuentren empleo. Las consecuencias sociales y políticas del desempleo a gran escala, en especial entre los jóvenes educados, pueden ser graves.

Instituciones de educación superior privada

Una característica del sector de la educación superior en los países africanos es la presencia de instituciones privadas. El número de instituciones privadas ya es mayor que las públicas, y la matrícula estudiantil privada ha aumentado constantemente a lo largo de los años, y algunos países ahora tienen una matrícula estudiantil casi igual en cantidad en instituciones públicas y privadas.

Estas instituciones privadas por lo general operan siguiendo un modelo de negocio y dependen en gran medida de los aranceles de los estudiantes para cubrir los sueldos del personal y los costos operativos. Si bien las instituciones públicas con el tiempo pueden recibir ayuda del Estado para superar las consecuencias del COVID-19, las privadas pueden verse obligadas a detener sus operaciones por falta de fondos. El cierre de estas instituciones tendría un impacto dramático en el sector de la educación superior y en el desarrollo económico de los países. ¿Cuáles son las posibles soluciones? ¿Cómo puede el Estado ayudar a las instituciones privadas en un momento de crisis?

Medidas

En la actualidad, los países africanos, como en otras partes del mundo, están priorizando el sector de la salud para minimizar el contagio y limitar las muertes. También están tratando de ayudar a los socialmente desfavorecidos de su población. La recuperación y el apoyo económicos a otros sectores de la economía llegarán más tarde. Sin embargo, es vital para cada sector comenzar a reflexionar sobre el impacto del COVID-19 y evaluar sus posibles consecuencias, de lo contrario la recuperación del sector puede ser muy lenta o demasiado tarde.

Esto se aplica también al sector de la educación superior. El enfoque debe ser holístico e involucrar a todas las partes, incluido el sector privado. Cada país debe establecer un grupo de trabajo en la educación superior bajo la administración del ministerio correspondiente, para examinar la situación, sugerir medidas inmediatas y de corto plazo, y estar listo para efectuar una recuperación cuando la crisis haya terminado. ▲

Los programas más afectados serán la ciencia y la tecnología, ya que los estudiantes no podrán acceder a los laboratorios para realizar sus prácticas

Goolam Mohamedbhai es exsecretario general de la Asociación de Universidades Africanas y exvicerrector de la Universidad de Mauricio. Correo electrónico: g_t_mobhai@yahoo.co.uk. Este artículo ha sido publicado previamente por University World News, socio de IHE.